

Son las diez y nueve minutos de la noche. Estoy sentado frente al ordenador, y no sé por dónde empezar. Querría poder verte la cara, mirarte a los ojos y, tal vez, coger tu mano. No sé quién eres, pero eso no afecta a lo que tengo que decirte.

Ánimo. Porque esta no es la primera situación difícil a la que te enfrentas. Piensa en todas esas otras veces en las que parecía que todo te superaba, pero que al final has logrado sobrellevar. Puede que esta sea más complicada o imprevista, pero te aseguro que igual de superable.

Ánimo. Porque esta es solo una de esas piedras que la vida pone en nuestro camino. Son piedras que, en el preciso instante, nos molestan y consideramos totalmente negativas, pero lo cierto es que todas ellas tienen un sentido. Todas esas piedras configuran quiénes somos. Cómo somos. El salir de esas situaciones te hace avanzar hacia la persona que vas a ser. Y cuando logres pasar por encima de esta piedra, habrás avanzado muchos pasos.

Ánimo. Porque esto es en gran medida una cuestión psicológica. Ni siquiera hoy en día damos suficiente importancia a la salud mental, pero en estos momentos es crucial. Hay mucha gente que te apoya, además de tus familiares y amigos. Yo mismo te apoyo. La gente desde sus casas. Los sanitarios que dan todo de ellos para que te recuperes. Su esfuerzo no es en vano, porque sé que tarde o temprano lo vas a conseguir.

Ánimo. Vas a salir de esta. Dentro de un tiempo, todo esto será una anécdota que contar, un recuerdo de agradecimiento a las y los profesionales y una experiencia que te fortalecerá inmensamente.

Son las diez y veintisiete minutos de la noche. Pero pronto se hará de día, un nuevo día. Y estarás ahí para verlo.

Ánimo. Todo va a ir bien.

Sergio Pacetti